

## PRESENTACIÓN

La institución central de todo gobierno representativo son las elecciones. En cada comicio se vive un proceso similar a un juego de cartas en el que al terminar la partida “se baraja y se da de nuevo”. En este caso son los espacios de poder dentro del sistema político los que se reubican y lo hacen de una manera incierta por cuanto que cada elección supone un cierto clima de incertidumbre dado que unos ganan y otros pierden. Por otra parte, si bien las elecciones no son condiciones suficientes de un proceso democrático; su celebración supone una condición necesaria para su funcionamiento. En este proceso, el tipo de sistema electoral es fundamental, toda vez que señala la clase de mecanismo a partir del cual los votos se transforman en puestos de representación e incluye a todos aquellos elementos que están relacionados con el proceso de conversión de votos en escaños y/o cargos políticos.

Los efectos que los sistemas electorales generan sobre las elecciones, sobre el formato del sistema de partidos y sobre los propios partidos ha sido extensamente estudiado por la literatura politológica. Desde los estudios de Maurice Duverger en 1951 se han venido describiendo las relaciones entre leyes electorales y sistemas de partidos y se ha reflexionado sobre la manera en que el principio de representación, la magnitud de las circunscripciones, la estructura de voto, la fórmula electoral empleada, el umbral electoral y el tamaño de la Asamblea afectan diversos aspectos del sistema político.

Con el propósito de contribuir a la discusión sobre esos efectos en los países latinoamericanos, este volumen de *América Latina Hoy* ofrece al lector una serie de trabajos que exploran desde diversas estrategias metodológicas la manera en que los sistemas electorales afectan al sistema político. En primer lugar, José Enrique Molina analiza el efecto combinado del calendario y el sistema electoral presidencial sobre la gobernabilidad y representatividad de 19 países de la región entre 1996-2000 y, en particular, sobre la posibilidad de que el presidente electo cuente con una fuerza parlamentaria mayoritaria o sólida. Luego, Daniel Chasquetti realiza un estudio comparado para estudiar los efectos que la fórmula mayoritaria a doble vuelta tiene sobre la definición de la elección presidencial; sobre la fragmentación de los partidos, la polarización ideológica y la estabilidad de la democracia.

Los estudios de caso que se recogen a continuación ofrecen cuatro análisis que abordan estos efectos en Venezuela, Uruguay, Brasil y México, países ampliamente representativos de la realidad latinoamericana. Respecto al primero, Natalia Brandler examina las reformas al sistema electoral municipal venezolano entre 1984 y 1995 para corroborar teorías sobre las implicaciones del sistema electoral en el sistema de partidos. Se analiza el efecto de la magnitud de la circunscripción electoral, el umbral de representación y la fórmula electoral en el número efectivo de partidos electorales y legislativos. En cuanto al segundo, Scott Morgenstern analiza la manera en que los incentivos electorales afectan a la organización de las facciones, toda vez que éstas tienen intereses que las empujan a trabajar juntas por el bien del partido, al mismo tiempo que tienen interés en diferenciarse unas de otras por propósitos electorales. En tercer lugar, Gláucio Ary Dillon Soares explora los determinantes del voto en el Distrito Federal de Brasilia y defiende la posición que señala que hay un vínculo entre las evaluaciones que las personas realizan de las políticas públicas y su intención de voto. De esta manera, si bien no se centra en los efectos de los sistemas electorales, estudia las predisposiciones cognitivas de los ciudadanos y sus motivaciones al momento de ejercer su sufragio. En cuarto lugar, David Corrochano y Héctor Díaz S., mediante un análisis de la coyuntura de las elecciones presidenciales mexicanas del 2 de julio de 2000, observan el desempeño del Tribunal Electoral del Poder Judicial. En este trabajo buscan estudiar el papel que esta institución desarrolla en los procesos electorales y hacen hincapié en que la ausencia de identidad institucional del Tribunal tiene consecuencias negativas en la confianza del sistema político por parte de los ciudadanos.

El número se complementa con un artículo de Mario Sznajder y Luis Roninger sobre la persistencia del modelo político cubano, que constituye una paradoja si se analiza sobre el trasfondo de la extrema penuria económica, la pérdida de apoyo internacional y las crecientes presiones por parte de Estados Unidos y la oposición anticastrista fuera de Cuba. De este modo, *América Latina Hoy* busca aportar nuevas claves interpretativas a la discusión actual sobre la variopinta problemática social y política de la región, a partir del estímulo de líneas de investigación diversas que enriquezcan la manera en que se aborda el estudio de los sistemas políticos latinoamericanos.